

## Noches de "calvario-concert"

Los films y los dramas sobre los astros malogrados del mundo del espectáculo constituyen un género propio; en el Ocean, el recuerdo de V.O.

**Hugo Beccacece** | PARA LA NACION

**Victoria Ocampo en familia.** El sábado pasado, el Ocean Club y la Fundación Sur organizaron el diálogo "Victoria Ocampo, más allá de los prejuicios", en el que intervinieron Javier Negri, presidente de la Fundación, y la poeta Lía Rosa Gálvez. El acto se desarrolló en el jardín de lo que fue la Villa Leloir-Llavallol; hoy, una de las sedes del Club. La hermosa casona perteneció a Hortensia Aguirre, tía por línea materna de Victoria y madre de Luis Federico Leloir. Allí, solían encontrarse la futura escritora y su primo, el futuro premio Nobel de Química.

Negri empezó por aclarar que la Fundación fue creada por V. O. en 1963; ésta donó sus derechos y sus archivos a la entidad: "Somos los herederos de la revista *Sur* y su editorial; somos herederos de su símbolo, el célebre logo: la flecha que se clava en la tierra, con la que identificamos nuestra editorial", dijo Negri. Después anunció que, durante el Salón del Libro de París, se va a presentar la traducción al francés de *Diálogo con Borges*, de Victoria Ocampo, coeditada por Éditions de Bartillat y Sur, y la reedición en castellano del mismo libro (publicado por primera vez en 1969). La nueva versión

fue realizada por Sur y El Ateneo. La traducción al francés es de André Gabastou. El libro, ya sea en francés o en español, incluye prólogos de María Kodama, Odile Felgine y Ubaldo Aguirre, además de varias cartas que Borges y su madre, Leonor Acevedo, intercambiaron con Victoria.

**Lía Rosa Gálvez se refirió a las dificultades que V. O. tuvo que enfrentar** precisamente por pertenecer a una familia privilegiada y tradicional, que les reservaba a las mujeres un papel secundario y dependiente de los hombres. Las cadenas del género le pesaban. El exceso de dones podría haberse convertido en una cárcel despiadada para la autora de *Testimonios*; de esa prisión la liberó la escritura. Gálvez detalló un aspecto poco tratado en la biografía de Victoria: la actividad pública que llevó adelante V. O. entre 1924 y 1931, como miembro de la Asociación Amigos del Arte (AAA). Elena Sansinena de Elizalde (Bebé), que fue durante más de dos décadas la presidenta de esa asociación, y Victoria estuvieron muy vinculadas porque tenían los mismos intereses culturales.

El contraste entre las personalidades de Bebé y V. O. era notable. Elena Sansinena era chiquita, no le gustaba el "yo" y cultivaba el más bajo perfil. Victoria, en cambio, era alta, hermosa, imponente, se brindaba a los otros, pero siempre en primera persona. V. O. integraba la Comisión Directiva de la AAA; como la literatura era su tema predilecto, formaba parte de la Subcomisión de Letras; entre otras cosas, se ocupaba de las conferencias. Bebé, que trajo a Ortega y Gasset a la Argentina, apoyó la visita de figuras propuestas por Victoria como el conde Hermann Keyserling y Pierre Drieu La Rochelle.

Los capítulos de la vida de Victoria fueron narrados por Gálvez y Negri en forma alternada: a los episodios divertidos les sucedieron otros dramáticos (el rescate de judíos durante la Segunda Guerra) y, por supuesto, los esfuerzos por establecer un puente espiritual entre la Argentina y el resto del mundo: la historia familiar de una comunidad. ●